

ROIG, ADRIEN, *Inesiana ou Bibliografia Geral sobre Inês de Castro*. Coimbra, Biblioteca Geral da Universidade, 1986, XXIV + 370 páginas.

Uno de los temas más explotados desde el siglo XVI en la literatura occidental, y, en el concepto de occidental, incluyo, por supuesto, las literaturas eslavas, es el de la infausta historia amorosa de Inês de Castro y el infante don Pedro de Portugal. Si, aparte las referencias cronísticas, en la segunda mitad del siglo XV circuló algún romance castellano sobre el tema y García de Resende lo cantó en las «Trovas à morte de Doña Inês de Castro», publicadas en su *Cancioneiro Geral* (1516), no hay duda que la gloria de darle entidad literaria y abrir camino para su ulterior difusión se debió a António Ferreira con su tragedia *Doña Inês de Castro*, escrita y representada a mediados del siglo XVI, aunque fue Luis Vélez de Guevara, en el siglo siguiente, quien consagró el tema, definitiva y popularmente, con *Reinar después de morir*. De entonces acá, han sido numerosos los dramas, poemas, novelas, alusiones, citas y estudios que se han escrito acerca de los desventurados amantes.

Consciente de la importancia del tema, ya en 1835, Ferdinand Denis indicaba la importancia de recoger en un repertorio bibliográfico todo lo escrito hasta entonces sobre el famoso episodio. Y tras el erudito francés, vinieron nuevos proyectos de otros estudiosos y algún corto ensayo como el de Joaquín de Araújo, además de otros más recientes, aunque siempre limitados. Ahora aparece, en la Colección de «Catálogos e Bibliografías» que publica la Biblioteca Geral de la Universidad de Coimbra, la utilísima *Inesiana* de Adrien Roig que se reseña aquí, modelo de bibliografías temáticas, por su riqueza de referencias y su excelente organización, y definitiva hasta el momento en que fue entregada para su publicación en 1983. Roig ha reunido en este libro no menos de 2318 fichas, y, al parecer, tiene ya más de quinientas nuevas fichas dispuestas para un futuro apéndice.

Inesiana es el resultado de una dedicación continua y de un trabajo de más de veinte años, sobre el que el autor da explícita referencia en la Introdução a su libro. Para su organización, Roig ha preferido, a la lista única por orden alfabético, la agrupación por géneros, dividiéndolos en ocho categorías: Bibliografía e Historia de la Literatura; Historia; Poesía; Camoniana; Teatro; Ópera y coreografía; Ficción y Viajes, iconografía y otros estudios y referencias.

Roig justifica esta división, que me parece acertada, precisando el contenido de alguna de las categorías, Camoniana, por ejemplo. ¿Por qué un apartado consagrado exclusivamente a Camões? Creo que la razón es aceptable: el celebrado episodio del canto III de *Os Lusíadas*, en el que Camões lamentó la muerte de la «linda Inês» en algunas de las octavas más bellas de su poema, ha dado lugar a buen número de imitaciones, glosas y estudios que forman todo un cuerpo homogéneo en torno al gran poeta.

Otra medida aceptable, aunque discutible, es, ante la alternativa de atribuir obras de carácter mixto a uno u otro grupo o incluirlas en más de una categoría, la decisión de dar a cada título una atribución única. En cuanto a los estudios críticos, se incluyen en el género correspondiente: teatro, poesía, novela, historia.

Cualquier otra precisión acerca de otros aspectos de la clasificación adoptada son explicados por el autor en las páginas de la Introdução.

Completan este excelente trabajo varias ilustraciones reproduciendo grabados, portadas y páginas de libros, además de un índice de autores que facilita la localización rápida de una obra.

José ARES MONTES.

MIGUEL BATLLORI, *Humanismo y Renacimiento (Estudios hispano-europeos)*, prólogo de R. García Cárcel, Barcelona, Ariel, 1987, 197 páginas.

La unificación del Estado español bajo la monarquía de los Reyes Católicos, y la posterior ubicación de la capitalidad en Madrid, inicia para las comunidades de la península no

castellano-hablantes, una etapa ya consagrada de «decandencia» de la cultura vernácula, en sus diferentes versiones (vasca, gallega y catalana), que se deja sentir en todos sus órdenes, desde la creación al pensamiento. En la historiografía, esta situación se verifica en el pertinaz olvido de la participación de dichas comunidades en los principales acontecimientos históricos y culturales de España.

De otro lado, la caída del Imperio y la continua pérdida de peso específico dentro del contexto europeo hace que se reproduzca a nivel supranacional, y concretamente en el terreno que nos ocupa de la historiografía y la historia de las ideas, la misma situación, olvidando los estudiosos muy a menudo la participación española en la cultura occidental, o explicándola continuamente, como advierte Gutiérrez Girardot¹, en términos de influencia recibida.

Mediante una exhaustiva exposición de argumentos y, sobre todo, testimonios, el libro de M. Batllori, desde el mismo título —de intencionado carácter vindicativo— pretende en parte subsanar ambos olvidos, completando las lagunas en los estudios del Humanismo y Renacimiento, tanto español como europeo. Se suma, así, a la lectura y al análisis de la cultura peninsular como integrante de su contexto inmediato, y a la comprensión de la misma como un conjunto de las aportaciones a este respecto de Castilla, Aragón, Cataluña, Portugal, etc. Cabe, en este sentido, mencionar la última entrega editorial del profesor Francisco Rico, *El pequeño mundo del hombre. (Varia fortuna de una idea en las letras españolas)* (Madrid, 1986), como una de las escasas referencias bibliográficas de planteamiento interpeninsular, que abre una vía de estudio filológico, especialmente, de corte comparatista.

Dos son los motivos sobre los que se centran los artículos reunidos en *Humanismo y Renacimiento*. El primero de ellos es la presencia de la Península en el Renacimiento europeo, y la aportación concreta de Cataluña, Aragón y Portugal, al lado de la de Castilla, y a tal interés se dedican los cuatro artículos primeros, de los que destacamos principalmente el I y el IV.

«El pensamiento renacentista en España y Portugal» es el extenso trabajo que abre el volumen y sirve de introducción al resto de los artículos, especialmente por ser un estudio de compendio —no ocultando así el fin a que estaba destinado— de los rasgos más sobresalientes y característicos de la cultura humanista y renacentista española, que desarrollará más explícitamente y de manera monográfica en páginas posteriores.

Resumidamente, dichos rasgos serían, por un lado, la comprensión del Renacimiento como un «complejo fenómeno literario, intelectual y político, identificado con una época histórica» (pág. 26), y el Humanismo «una corriente predominantemente filológica, histórica y pedagógica, sobre la base de las humanidades grecorromanas»; por otro, el temprano interés de los primeros humanistas catalanes y aragoneses por la cultura humanista europea, que se documenta a través de las traducciones —las más antiguas de España— de las obras de Dante y Petrarca, como de los clásicos griegos y latinos; la pervivencia a lo largo del Renacimiento español de las doctrinas estéticas, morales y teológicas de Bernat Metge y, sobre todo, Ramon Llull; y la influencia destacadísima de Vives, esencialmente en el terreno de la pedagogía, y como principal transmisor en la Península de las ideas de Erasmo. En el ámbito castellano, aunque tardíamente respecto del catalán y aragonés —otra de las principales tesis del trabajo— se señalan las primeras aportaciones en el campo de la Poética de autores como Enrique de Villena y el Marqués de Santillana, así como la labor filológica de Nebrija, o la presencia de las doctrinas erasmistas en las obras de los hermanos Valdés.

Para M. Batllori, en definitiva, el Renacimiento español se caracterizaría por «la independencia del pensamiento, que sustituye las pruebas de autoridad por las derivadas de la razón y del estudio directo de la naturaleza; vehemente reacción contra el vacío formalismo de la última escolástica, sed de alcanzar las fuentes más genuinas con un trabajo de depuración de

¹ Gutiérrez Girardot, R., *Modernismo*, Barcelona, Montesinos, 1983. Evidentemente, la relación de influencia como consecuencia de un complejo de inferioridad sería una constante de la literatura y el arte de la península, como ocurre, por ejemplo, en los casos del Romanticismo y también, cómo no, en el Modernismo.

los textos y de fidelidad en las traducciones; interés por la pedagogía, por las ciencias naturales y por la perfección de la forma, tanto en latín como en castellano» (pág. 26).

El mismo sentido inspira el cuarto trabajo de *Humanismo y Renacimiento*, el titulado «Cataluña y América». En él M. Batllori nos muestra la participación de Cataluña en el descubrimiento de América a partir de la existencia de una importante tradición catalana en el terreno de la cartografía y la investigación física terrestre, así como la divulgación de destacados trabajos extranjeros de carácter científico, cuyo conocimiento muy probablemente influiría en una mejora de las condiciones técnicas de la aventura de Colón. Por otra parte, se documenta el apoyo ofrecido por Cataluña a los viajes del Almirante, y el papel desempeñado ante el Papa Alejandro VI, a fin de obtener una posición beneficiosa respecto de las pretensiones del reino de Portugal sobre las tierras de América. Finalmente, destaca M. Batllori en el terreno de las ideas, la influencia del franciscanismo en el pensamiento de Cristóbal Colón, y señala, asimismo, como posible la de Ramón Lull.

Los otros dos trabajos desarrollados en este primer punto que tratamos —la presencia catalano-aragonesa en el Renacimiento español y europeo por extensión— son los artículos II y III del libro, y se refieren a la documentada utilización de la lengua catalana en las cortes pontificales de Calixto III y Alejandro VI, y a la figura del Maestre Juan Fernández de Heredia, como uno de los primeros transmisores de la cultura griega en la Península Ibérica.

Una de las ideas principales sobre las que bascula el trabajo de conjunto «El pensamiento renacentista en España y Portugal», a saber, la no exclusiva identificación entre Renacimiento y Humanismo laico, supone, según M. Batllori, la consideración de la cultura de carácter confesional, cristiana, como el más importante caldo de cultivo del Humanismo y el Renacimiento en España. A mostrarlo dedica los tres artículos siguientes «La reforma católica 1520-1560», «Las obras de Luis Vives en los colegios jesuíticos europeos del siglo XVI» y «Lengua y nacionalismo en los colegios franco-italianos». De ellos, el más interesante quizá sea el segundo, sobre la equívoca y, a veces, ambigua posición de Ignacio de Loyola, como fundador y primer general de la Compañía de Jesús respecto de, en primer lugar, la relación de Vives con Erasmo, y, en segundo lugar, las propias obras de Vives como transmisor de las ideas del holandés. Más que los efectos prácticos en cuanto a la mayor o menor permisividad en la difusión de las obras del autor valenciano, destacaría la doble conciencia practicada por el fundador de la Compañía, como actitud prototípica de una época en la que había que contemporizar y equilibrar el progreso y el respeto a los poderes fácticos y, en especial, Roma. Como suele ocurrir, bajo una prohibición expresada en únicos términos de prevención del erasmismo, y, sobre todo, la contribución pedagógica de Luis Vives se divulgó en los colegios de la Compañía, si bien de manera matizada.

Como lógico complemento, M. Batllori cierra su libro con un homenaje a M. Bataillon, en la hora de su muerte, como maestro de estudios erasmianos que fue. En este breve «Colofón», escrito originariamente en latín, M. Batllori mezcla el natural homenaje con la crítica a la obra de Bataillon en el punto que más le interesa: la relación entre la obra de San Ignacio de Loyola y el erasmismo, que el maestro desaparecido soslaya en su fundamental *Erasmo y España*.

Así pues, y para terminar, este *Humanismo y Renacimiento*, del padre Miguel Batllori, viene más que a elaborar una teoría nueva sobre el Renacimiento, a completar nuestro conocimiento de él, llenando con una desbordante erudición, que abarca niveles diversos del discurso filológico, historiográfico y de la historia de las ideas, importantes lagunas documentales.

Pero, expresándolo como trabajo aún por desarrollar, puede advertirse en el conjunto de la obra, quizá, dado el origen heterogéneo de los artículos —ponencias y comunicaciones, en su mayoría, presentadas en muy distintos congresos y reuniones, e inéditos hasta ahora o, en su caso, no publicados en castellano—, la falta de contrastación e imbricación de toda la documentación aportada, en el ámbito global de una teoría general del Renacimiento, desde una perspectiva multidisciplinar.

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN ALBORAN, *Técnicas documentales e informáticas aplicadas a la Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Badajoz: Centro de Informática de la Universidad de Extremadura, 1986, 134 páginas.

Las ciencias hasta hace poco estaban definidas por parámetros concretos e inalterables, donde el contacto con otras formas de conocimiento parecía imposible, sobre todo si se trataba de vencer la tradicional separación entre el conocimiento de carácter humanístico y aquel que refiere aspectos técnicos, o bien ciencias no experimentales frente a las ciencias experimentales, división que no se ha mantenido invariable en el devenir de los tiempos, sino que han ido autogenerando su propia transformación desde el interior del conocimiento científico. Hoy la imbricación de técnicas lógico-matemáticas en el estudio de ciertas ciencias sociales ya no extraña a nadie, empero la aplicación de maquinaria altamente sofisticada, producto de la revolución microelectrónica, y por tanto una necesaria cualificación técnica del usuario, hoy es una realidad. La investigación literaria por medio de programas como el JEUEMO diseñado a partir del lenguaje FORTRAN IV, nos permite investigar el texto desde distintas perspectivas: concordancias, el estudio de los demostrativos en el Poema del Mio Cid, búsqueda de palabras bisílabas en textos del griego clásico, o en el análisis de la obra poética de Ausias March. El software informático no sólo tiene una proyección en la investigación del texto, sino que últimamente se ha buscado una aplicación en la didáctica de la Lengua y la Literatura.

El equipo Alboran plantea la interdisciplinariedad entre técnicas que tienen un referente común en la informática, ya que se sirve de ella para su organización: la documentación, por otra parte, se pone en relación con la didáctica de la lengua y la literatura, se define un usuario real en la figura del profesor, ya sea desde su faceta de investigador o desde la docencia. Las investigaciones se realizaron en el Centro de Informática de la Universidad de Extremadura.

La primera parte de esta monografía «La documentación aplicada a la enseñanza de la lengua y la literatura: nociones fundamentales» expone las definiciones y técnicas documentarias en donde explican conceptos como: «Indización»; «Abstract»; «Tesauro»; «palabras-clave»; «items». Especial interés muestran en las Bases de Datos en su doble perspectiva, por una parte la «organización de la industria» y por otra definiendo las más importantes, cabe destacar desde la perspectiva literario-lingüística las siguientes: «LINGUISTICS AND LANGUAGE BEHAVIOR ABSTRACTS (LLBA)»; «FRANCIS-H»; «ISOC». Se plantea cuáles son los principios en que se fundamentan las búsquedas y mostrando en ejemplos prácticos las técnicas de la «lógica booleana», que se basa en la «unión» e «intersección» de descriptores. La última parte de este apartado es la realización de una serie de búsquedas, estrategia seguida y explicación de las fichas.

La segunda parte se refiere a «Técnicas documentales aplicadas a la enseñanza de la lengua y la literatura». En este apartado se van a llevar a la práctica los conceptos y ejemplos explicativos expuestos al inicio de la investigación. El enfoque principal será la elaboración de un «tesaurus» de «la didáctica de la lengua»; la realización del tesauro se efectuará poniendo «en correlación parámetros de carácter filológico con parámetros de carácter didáctico» (pág. 92). Toman como punto de partida: «Tesauro de la Educación UNESCO/OIE, UNESCO, 1977»; «tesauro de la Unesco, UNESCO, 1984»; «ERIC thesaurus. Thesaurus of ERIC descriptor»; «Índice de Materias de los Boletines de Sumarios del ISOC». La organización interna del tesauro se realiza mediante la clasificación en bloques y éstos en facetas y subfacetas, siguiendo la recomendación del «TESAURO DE LA UNESCO». El objeto final se resumiría del siguiente modo: «las Bases de Elaboración de un Tesauro de Didáctica de la Lengua son el primer paso de un ambicioso proyecto que está llevando a cabo conjuntamente el Grupo Alboran y el Centro de Informática, y que incluye la elaboración de una Base de Datos propia, pues sólo cuando accedamos a toda la información disponible podremos perfilar de forma rigurosa un campo de investigación (pág. 93).

El acceso adecuado a la información fundamenta uno de los factores esenciales de la investigación. Para finalizar lo que es el núcleo principal de su investigación, realizan un ejemplo práctico siguiendo los pasos siguientes: